



# LA EDIFICACION

DIRECCIÓN  
Y  
ADMINISTRACIÓN  
**PIAMONTE, 2**  
(Casa del Pueblo)  
TELÉFONO 95024  
Franqueo concertado

Órgano de la Federación local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus límites

Dirección: EDMUNDO DOMINGUEZ  
Administración: JUAN G. EGIDO

APARECE MENSUALMENTE  
MADRID, 15 DE ABRIL DE 1934

AÑO VII  
NÚMERO 74

## La esperanza izquierdista

Ya es tardía la hora en que los republicanos llamados de izquierda se aprestan a defender el sentido liberal y democrático de esta República.

Mucha es la responsabilidad en que han incurrido por haber llegado a esta situación con sus debilidades, inspiradas en un ingenuo sentido de la decencia política, que ha producido el actual derrumbamiento del carácter avanzado que imprimieron o intentaron imprimir a esta República. Prueba de esta responsabilidad y de los males que sus errores han causado es la actual unión de estos republicanos, que se aprestan ahora a defender unos postulados democráticos que por practicarlos sin ningún reparo les condujeron a esta situación.

Nosotros los trabajadores tenemos como ejemplo que nos oriente para el futuro el resultado de esta política de debilidades y de inocencias. En la hora presente tenemos que lamentar habernos fiado de ella, creyendo que su práctica democrática nos habría de conducir, lenta, pero seguramente, al triunfo de nuestras aspiraciones. Por eso los hombres que encarnan esta política, aun en el mejor de los casos, haciendo la justicia de reconocer sus buenas intenciones, no pueden cambiar el rumbo clasista y revolucionario que debe inspirar todas las acciones de los trabajadores.

El encumbramiento del fascismo, de la reacción y de las derechas no tenemos que culparlo al partido radical, que a lo sumo ahora, en su afán de sostenerse en el Poder y de adquirirle, pudo pactar con estos elementos. Quien les dio vida, quien les dejó flotar fueron estos políticos que ahora, asustados por las consecuencias que traerá consigo su política blanda y tolerante con los que habían de ser sus mayores enemigos, se disponen a rectificar.

Ya es tarde para poder esperar que una orientación política de izquierda burguesa pueda satisfacer los anhelos de la clase trabajadora. La gravedad de estos instantes y de los que se aproximan no puede ser vencida por unos políticos cuya solera no tiene otra base más que prestigios personales; pero sin raigambre en masas y elementos de importancia.

La política en lo sucesivo estará regida por las dos fuerzas opuestas más claramente destacadas: las derechas, representantes de la burguesía y del capitalismo, y las clases proletarias organizadas. Todo lo demás quedará anulado y sin potencialidad posible para contrarrestar la influencia y desarrollo de cualquiera de ellas.

Los radicales se seguirán sosteniendo cuanto más se acerquen a la derecha, y ese partido republicano, desde el punto de vista burgués, está más acertado que el resto de los republicanos, que por muy de izquierdas que sean no dejan también de ser burgueses. Sus formas eclécticas de querer conciliar los sentimientos políticos de libertad y de justicia con la desigualdad económica están en contradicción, pues nunca podrán desarrollar esos sentimientos, por mucho que lo proclamen, mientras no se modifiquen fundamentalmente en lo que discrepan de las doctrinas socialistas: la propiedad privada.

En el plano inclinado en que se desliza la política española, por muchas que sean las fracciones políticas de izquierda que se unan no han de obtener una modificación sensible de sus fuerzas parlamentarias, única aspiración que pueden perseguir para intervenir en la dirección de los asuntos públicos.

En los pueblos, ¿quiénes les van a votar? ¿Los patronos que critican ahora a un ministro de Trabajo como el Sr. Estadella? ¿Los caciques? ¿Los reaccionarios? Desde luego, puede asegurarse que no; éstos votarán a las derechas y al partido radical, si sigue aliado a ellas. Los obreros tampoco, pues éstos o tendrán que votar, por temor a no tener trabajo, a quien les paga, o los más independientes, que puedan emitir con libertad su voto, lo darán a los socialistas, a los suyos.

En las ciudades pueden esperar que una parte de la clase media y del comercio les vote; pero aun suponiendo que en estos elementos tengan su mayoría, por sí solos no representan una masa considerable que contrarreste los efectos de las otras, sin contar con que el comercio se ha hecho, pese a su origen plebeyo, reaccionario y antiliberal.

Si la clase trabajadora queda desorientada por estos afanes y propósitos de enmienda de los republicanos izquierdistas, estamos a punto de caer nuevamente en el error de creer que en una situación política que ellos dirigen podía mejorar nuestra situación moral y materialmente.

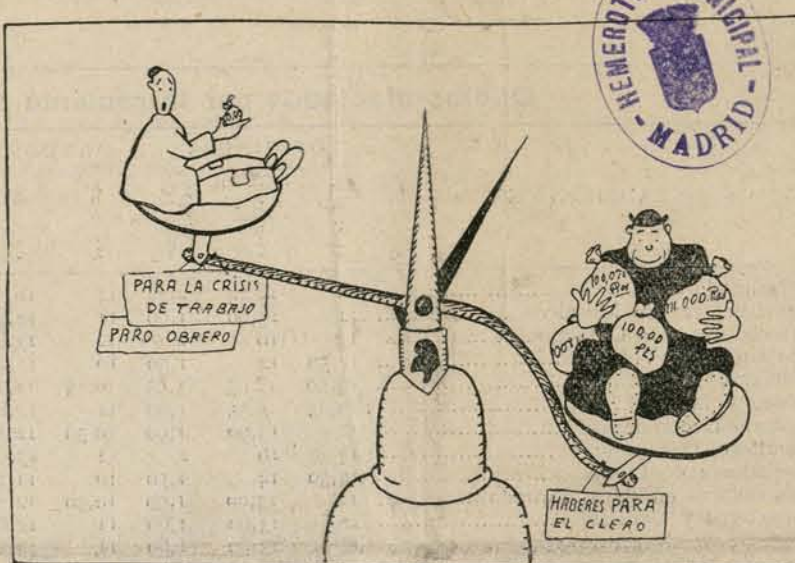
Para nosotros no hay más que una sola dirección, que ya no debe abandonar la clase trabajadora, pues todos estos intentos quedarán en palabras y en frases, en buenas intenciones si acaso. La realidad más imperiosa y más concluyente impondrá la fuerza de sus hechos: que, de no aprestarse los trabajadores a mantenerse en el plano más clasista y revolucionario posible, las derechas, cada día más pujantes y envalentonadas, vayan conquistando todos los resortes coercitivos del Estado, hasta llegar a nuestra absoluta dominación.

Por tanto, como trabajadores ya no pueden deslumbrarnos esos propósitos de los republicanos de izquierda, que en el mejor de los casos para ellos sería a cambio de ir dejando el Partido Socialista y la influencia proletaria que éste arrastra parte de esta fuerza. El resurgimiento de estas fuerzas políticas izquierdistas no puede contrarrestar la influencia reaccionaria de España, pues a los únicos que les cabrá la obligación y la posibilidad de hacerlo será a los trabajadores unidos, que no se conformarán solamente con impedir el desarrollo de las derechas, sino anularlas de manera definitiva para alcanzar nuestra emancipación.

Los republicanos leales y sinceros que quieran practicar estos postulados tienen que ser más que republicanos.

Edmundo DOMINGUEZ

El Ayuntamiento de Madrid está regido por un alcalde indolente, incapaz y sin cariño para Madrid. Este ha sido uno de los mayores errores de la República, nombrarle alcalde. Es una verdadera desdicha, y pesa sobre nosotros como un castigo. ¡Fuera!



LA BALANZA GUBERNAMENTAL

Los patronos se han cansado de amenazarnos con el locaut. Se lo agradecemos. Ahora lo que hace falta es que se dediquen, como nosotros, a que se resuelva la crisis de trabajo.

## Temas del momento

### República sin republicanos o monarquía sin monarca

Estamos en la antesala de la época del movimiento de diciembre del año 1930. En aquella fecha, con un Gobierno Berenguer, nosotros, aun con monarquía, podíamos estar tranquilos respecto a asuntos sociales, porque sabíamos que teníamos al enemigo frente a frente, lo que hoy, con una República de trabajadores, los tenemos cubiertos y disfrazados. Entonces existía una pena de muerte para una clase de delitos, que era una sombra para lo que va a ser ahora, y que no sería nada de extraño que en esa ley se estampasen artículos que en nada se diferencien de las actuales ordenanzas militares.

Aparte de esto se aumentan 16 millones de pesetas al clero; aumenta el paro forzoso; las huelgas no se resuelven; los registros a los domicilios de todos aquellos que colaboraron a implantar la República se hacen repetidamente; la Iglesia recobra su autoridad exclusivista; los que se sublevaron el 10 de agosto recobraron sus antiguos puestos; las procesiones salen escoltadas por toda clase de fuerza de que dispone el Gobierno, y por si esto fuera poco, presididas por el propio Gobierno.

De continuar este Gobierno con su actual «programa», en fecha no muy lejana tendremos a los miembros de la desaparecida Compañía de Jesús con el uniforme de guardias de asalto.

Todos conocemos cómo a mansalva se destituyen y encarcelan Ayuntamientos y compañeros socialistas, porque para su política un socialista significa el más temible enemigo.

Y ante todo esto yo pregunto: Pero ¿es que puede haber algún republicano de corazón que no sienta asco hacia los republicanos de nuevo modelo que rigen los destinos del país?

Pues bien; todos los que esto hacen y consienten que se haga son los mismos que decían que la pena de muerte era una señal evidente de que el Gobierno que la sostiene no actuaba

con eficacia. No quiero hacer comentario sobre esto, sino nada más que transcribir un párrafo del presidente del Gobierno, D. Alejandro Lerroux, que dice así:

«Trabajador asalariado, de cuyo trabajo viven el Estado, el rico, el cura, el soldado y el juez en la holganza, robándole las dos terceras partes del producto, que es tuyo en totalidad, vamos a concluir con todo eso.

Queremos que todos trabajen para que todos produzcan y ninguno huelgue, viviendo a costa de otros trabajadores; somos como tú; no nos basta la igualdad que predicó Jesucristo, ni la política que predicó la Revolución francesa; queremos también la igualdad económica. Esto es, una revolución, una transformación social; hagámosla, pues, y si luego hace falta un Gobierno, sólo la República, tan liberal y radical como sea posible, pero en cuya bandera escribamos este lema: «Lucharemos hasta conseguir que los hombres no necesiten leyes, ni Gobiernos, ni Dios, ni amo.»

Camarada: ¿No te entran ganas de reír al leer y conocer el radicalismo de que disponía el flamante «emperador del Paralelo»? Que no se preocupe ese «trabajador». Si él no ha querido cumplir su palabra, la cumpliremos nosotros.

Pena de muerte. ¿Para quién? ¿Para los que obligados por el hambre se hacen salteadores o para los salteadores que roban y matan de hambre y necesidad a millares de trabajadores? Porque para los primeros no la necesitan, pues ya exponen su vida en la empresa; pero para los segundos hace tiempo que se debió establecer.

«No me temblará la mano al firmar una sentencia de muerte.» Esta frase que puso en sus labios el entonces revolucionario Sr. Lerroux iba dirigida a una o varias personas de la monarquía.

¿A quién se la dirigirá ahora, ya que la anterior no la quiso cumplir? Pronto lo sabremos.

Justo HERNANDEZ MUÑOZ

## Crisis de trabajo y las obras de la Ciudad Universitaria

Otra vez más ha quedado demostrado que el Gobierno, éste y todos, no puede merecer ninguna confianza a los trabajadores en sus ofrecimientos. El propio ministro de Obras públicas nos abrumó con lecturas de proyectos y proyectos que en breve plazo se comenzarían.

Nada se ha cumplido. Por el contrario, cada semana se despiden más y más compañeros. La tragedia de ahora no tiene ejemplo. Cada despido es un problema, ya que nadie conserva la esperanza de encontrar inmediatamente trabajo. Las obras se terminan y no se comienzan otras.

Mientras se habla de proyectos, de propósitos, parece cumplido el alto deber de un Gobierno entregado a dar satisfacción a los que le otorgan sus votos para seguir gobernando, más que atento a las necesidades de los ciudadanos más necesitados.

Si fuera cierto ese propósito tantas veces anunciado, brindamos una inmediata solución al Gobierno, eficaz y fácil.

La Ciudad Universitaria, fuera de lo que reporte la exigencia de terminar esta obra que dará una nota de brillantez a Madrid, es que su uso reportará una compensación a lo que se ha de gastar en construirla. Hasta ahora estas obras han ocupado algunos millares de trabajadores. Desde hace unas semanas se ha comenzado a despedir en número considerable, y no hay semana que no tengamos que intervenir con las Empresas y Oficina Técnica para impedir o disminuir estos despidos. Muchas veces hemos conseguido nuestro propósito, ayudados por los arquitectos y nuestro camarada Negrín; pero de algún tiempo a esta parte no hay manera de evitar que se despidan a los trabajadores. Las obras comenzadas terminan, se agotan y no surgen otras. Pues bien; estas obras todas ellas están proyectadas y calculado su costo, y, por tanto, sin ninguna improvisación podían acometerse todas las Facultades que se tienen que construir, paseos, accesos y todas las obras complementarias. Sólo falta dinero.

Tenemos entendido que la Junta que administra este Patronato de la Ciudad Universitaria está gestionando un empréstito, para el que le falta la garantía de un ingreso fijo y seguro para pagar intereses, cuya cifra no es mayor de diez millones de pesetas, ya que la Lotería dedicada a este menester no llena esta necesidad y su beneficio ni es igual ni seguro.

Mientras se habla de millones y millones para conjurar la crisis de trabajo, no es mucho pedir esos diez millones al Estado para una obra de esa envergadura y, además, reproductiva.

Para los obreros de la construcción las obras de la Ciudad Universitaria, en las que se ocupan 4.000 obreros, son una efectiva esperanza, porque, además, tienen la ventaja de que en esta clase de obras encuentran ocupación todos los oficios de la construcción, cosa que no sucede en los demás trabajos anunciados para obras públicas. No se dirá que los 25.000 obreros sin trabajo de Madrid no merecen esto. El cacareado proyecto de los mil millones, el de las derechas, todos los demás y cualquiera de ellos exigiría para el Estado una ayuda más trascendente que esta que ahora por estas obras precisan.

La Federación Local de la Edificación, sin renunciar a pedir al ministro de Obras públicas que ponga en ejecución todos los ofrecimientos que se nos han hecho de obras de carreteras, enlaces y ministerios, llama la atención a los ministros de Trabajo e Instrucción pública para que pongan su máximo interés en que éstas tengan los medios económicos indispensables, pues atendiendo a estos proyectos se daría un gran paso en Madrid para atenuar la crisis de trabajo.

## Rebelión y revolución.-Dos términos que mucha gente confunde

Se suele llamar revolucionario a todo aquel que se rebela. Hay confusión en el concepto, y la hay por culpa de los mismos académicos.

Los académicos de la lengua, hombres conformistas o conformados con las situaciones de hecho, no dan una definición clara de las frases.

La rebelión revolucionaria no es más que la propia naturaleza saltando los obstáculos artificiales que se le oponen, como el nacimiento polluelo rompe el cascarón que le aprisiona. No es otra cosa que la última manifestación de un largo proceso y la culminación evolutiva de un orden natural nuevo.

Confunden los diccionarios las frases revolución, rebelión, desorden, etc. La verdad es que apenas si se parecen un poco en sus formas externas.

En efecto: la revolución se caracteriza por la protesta airada de un elemento oprimido, llámese esclavo, sirviente, etc.; pero sin contenido revolucionario.

A los ilotas de Esparta les pudo guiar un sentimiento de venganza, santa, sin duda, contra sus amos; pero no un sentimiento revolucionario que sabios como Platón no concebían, ya que creían la esclavitud de institución divina.

Yo no dudo que en la mente de rebeldes como Espartaco había algo más que indignación y rabia; pero no podía plasmar en una doctrina política porque la inmensa mayoría de sus partidarios no abrigaba otros propósitos que los de la revancha vengativa. Por eso dirigía sus esfuerzos a huir de Italia para reconstruir su vida en su país de origen.

Los rebeldes de los siervos de la Edad Media tenían más de protesta por los malos tratos que de los señores recibían, que de interpretación de la Historia o de los fenómenos de la evolución natural. Puede decirse que hasta la Revolución francesa de 1789 apenas se conocen conatos de verdadera revolución, abstracción hecha del cristianismo, que es, sin duda, la mayor revolución acaecida hasta nuestros tiempos.

Los pensadores antiguos, hasta los enciclopedistas franceses, quisieron resolverlo todo con principios religiosos, sin comprender que la religión dejó de ser eje de la sociedad humana el día que los cristianos mataron para siempre a todos los dioses y diosas de la mitología pagana.

Y son los precursores del Socialismo científico moderno los que en el siglo XVIII, y un poco borrosamente, descubren los fundamentos primeros de una doctrina humanista. Y son Los Iguales, el grupo de Los Iguales, los que en la Revolución francesa se sacrifican en aras de un pretendido Socialismo, y es Marx, el santo laico que tiene un altar en cada pecho trabajador, el que nos da la interpretación materialista de la Historia, que es como un sol en el penumbroso mundo del pensamiento humano.

La revolución moderna está en marcha desde que aparecieron sus primeros gérmenes en aquellas tentativas de los falansterianos franceses. Signos de su futuro triunfo fueron el sacrificio del grupo Los Iguales y más tarde el de los comunistas del 71. Más modestamente tenemos el sacrificio de los socialistas austriacos y otros que seguirán. Pero el error puede consistir en creer que sólo esos hechos de violencia y de fuerza son la revolución, cuando la verdad es que esos signos son sólo manifestaciones externas de la enorme revolución próxima a triunfar, que se está gestando en las conciencias y en las cosas desde hace dos siglos.

A la rebelión, a la sublevación se la puede domar y vencer. En este caso el sublevado es un hombre que, atacado de indignación, hace un esfuerzo supremo, al que sigue una depresión nerviosa que le sume en la impotencia y en la abulia.

A la revolución es imposible vencerla. El revolucionario es el convencido, convencido científicamente, al que ayudan los fenómenos naturales, y, como a Galileo, se le podrá obligar a retractarse; pero no por ello la Tierra dejará de moverse.

Feliciano MARTIN





5 de abril de 1934.

Preside el compañero Torbellino, y actúa de secretario el camarada La-torre.

Se aprueban las actas de las sesiones anteriores.

Se pasó lista, y dejaron de contestar las Secciones de Esparteros y Canistas, Instaladores y Montadores Electricistas, Albañiles de Barajas, Vicálvaro, Vallecas y Pozuelo de Alarcón. Total, 6. Están, por tanto, representadas 22.

Se aprobó una propuesta de la Sociedad de Albañiles para que se facilite un carnet a cada compañero de Junta directiva para que pueda asistir a los Comités centrales.

Se acordó dirigirse públicamente a todos los federados anunciándoles que esta Federación acordaba el boicot contra la fábrica de cementos "Cosmos", sita en Toral de los Vados (León), en la cual se encuentran en huelga desde hace tiempo los compañeros que en ella trabajan. Dicho acuerdo corresponde a la solidaridad que solicitan de nosotros estos camaradas.

Se denegó una solicitud de donativo para las Escuelas del Círculo Socialista de Hospital-Inclusa, porque las cantidades que se destinan a esta atención no se pueden aumentar.

Se dió cuenta de haber hecho con D. Pedro Rico la liquidación de todos los casos en que había intervenido en nombre de esta Federación.

Se dió cuenta de los recursos resueltos en el ministerio de Trabajo

sobre las bases aprobadas en el Jurado mixto.

Se aprobó la propuesta de la Sociedad de Pintores para que el secretario de la Federación asista a todas las juntas generales de las Secciones federadas para dar cuenta de la tramitación y término de la huelga general.

Se dió cuenta y se aprobaron las gestiones y acuerdo recaído por la Comisión ejecutiva en relación con los compañeros despedidos de D. Miguel Pérez de la Torre al término de la huelga general, y a los cuales se les ha considerado como huelguistas.

Se dió cuenta de la petición de ingreso de la Sociedad de Decoradores en Escayola y Escultores-Decoradores, aprobándose el criterio que sobre este particular expuso la Comisión ejecutiva.

Se dió cuenta de la resolución del director general de Trabajo sobre las inspecciones del Jurado mixto y de la dimisión del compañero Rojas como inspector del mismo.

Se aprobó la dimisión presentada por el compañero Francisco García Jordán.

Se discutió ampliamente una carta que dirigió la Junta directiva de Piedra y Mármol justificando los motivos que había tenido para no asistir a los Comités centrales durante la huelga; acordándose ver con disgusto dicha actitud.

Se acordó continuar lo más rápidamente posible este Comité central para terminar los asuntos pendientes.

## Después de la huelga, nuestra actuación

Oficios que tenían la jornada de cuarenta y cuatro horas

SECCIONES	Fecha de entrada en vigor	OFICIALES			AYUDANTES			PEONES			Número de compañeros que disfrutan en Madrid la jornada de 44 horas
		Antes...	Ahora...	Diferencia en más...	Antes...	Ahora...	Diferencia en más...	Antes...	Ahora...	Diferencia en más...	
Albañiles	1-2-33	12	14	2	11	12,80	1,80	9	10,40	1,40	10.000
Acuchilladores	19-7-32	11	13,60	2,60	9	11,60	2,60	8	9,20	1,20	60
Carpinteros del Hormigón	12-7-32	13	14,80	1,80	11,50	13,20	1,70	8	9,20	1,20	500
Carpinteros de Armar	12-12-33	12,60	14,80	2,20	11,40	13,20	1,80	10	11	1	300
Embaladores	30-2-33	13,50	14,85	1,35	11,50	12,60	1,10	10	11	1	800
Empedradores	13-8-32	12	14,40	2,40	9	10	1	8	9,20	1,20	200
Electricistas	10-3-34	13	16	3	9	12,60	3,60	8	9,20	1,20	500
Poceros	23-10-33	12,75	14,80	2,05	11,50	13,20	1,70	9,25	10,65	1,40	3.000
Portlandistas	29-12-32	13	15,20	2,20	11	13,20	2,20	9	10,40	1,40	200
Peones en General	24-4-33	10	11	1	8	9,20	1,20	8	9,20	1,20	8.000
Cerámicos	10-3-34	10	11	1	8	9,20	1,20	8	9,20	1,20	2.000
Tejeros	29-7-33	10	11	1	8	9,20	1,20	8	9,20	1,20	1.000
Canteros											2.000
Ferrallistas	12-7-32	11	13,60	2,60	10	12,50	2,50	8	9,20	1,20	200
Cementos	7-33										36.760

### Oficios afectados por la reciente disposición

SECCIONES	Antes...	Ahora...	Diferencia en más...	Antes...	Ahora...	Diferencia en más...	Antes...	Ahora...	Diferencia en más...	Número de compañeros que disfrutan en Madrid la jornada de 44 horas
Entarimadores	16	18,24	2,24	14	16	2	8	9,40	1,40	150
Constructores de Mosaicos	12	13,60	1,60	11	12,80	1,80	8	9,40	1,40	250
Estucadores a la Catalana	14	16	2	12	13,60	1,60	8,50	10,05	1,55	180
Fontaneros y Vidrieros	12,50	14	1,50	10	11,20	1,20	8	9,40	1,40	1.000
Fumistas	13,50	15,05	1,55	10,25	11,80	1,55	8	9,40	1,40	350
Piedra y Mármol	13,05	15,55	2,50	11	12,80	1,80	8	9,40	1,40	1.000
Pintores-Decoradores	12	13,90	1,90	10,50	12,25	1,75	9	10,64	1,64	2.500
Escultores-Decoradores	14	16	2	12	13,90	1,90	8,50	10	1,50	500
Biseladores de Lunas	12,50	14	1,50	10	11,20	1,20	8	9,40	1,40	350
Decoradores en Papel Pintado	12	13,90	1,90	10,50	12,25	1,75	9	10,64	1,64	60
Esparteros y Canistas	12	13,60	1,60	11	12,80	1,80	8	9,40	1,40	80
Loza	12	13,60	1,60	11	12,80	1,80	8	9,40	1,40	200
Vidriería Artística	13,50	15,05	1,55	10,25	11,80	1,55	8	9,40	1,40	90
Calefacción	12	13,60	1,60	11	12,80	1,80	8	9,40	1,40	300
Ascensores	13,50	15,05	1,55	10,25	11,80	1,55	8	9,40	1,40	150
Yesos	11	12,80	1,80	10,25	11,80	1,55	8	9,40	1,40	450

Es posible que en alguna de las cifras del estadillo hubiera alguna pequeña diferencia, debido a que en algún caso las diferencias entre el mínimo y el jornal que ordinariamente se disfruta, o por las diferentes categorías, no estuvieran exactamente recogidas; pero como esto puede ocurrir como excepción, damos estas cifras con garantía de que representan hoy lo más exactamente posible la situación actual.

Nos interesa tanto más que la misma cifra el número de oficios que han sido afectados por esta huelga, ya que algunos de ellos hubiera sido muy difícil que hubieran podido obtener esta ventaja y esta diferencia en más en su salario.

Por tanto, consideramos de gran trascendencia lo conseguido por esta lucha, e incluso, como pocas veces sucede, con el sacrificio realizado por los obreros de la construcción se benefician oficios que no pertenecen a nuestra Federación Local de la Edificación.

Otro efecto ventajoso de lo conseguido es que esto no solamente se refiere a la capital de Madrid, sino que alcanza a toda la provincia, y, por tanto, en los pueblos, que difícilmente podría esperarse una mejora de esta proporción, han de salir beneficiados con ella.

No seríamos justos si dejáramos de consignar que en este caso las organizaciones de los pueblos, en su mayor parte, han contribuido a obtenerla o, por lo menos, a merecerla, puesto que a nuestro requerimiento se sumaron a la huelga general, lo que les da derecho a disfrutar este beneficio no como una merced conseguida por los demás, sino con la participación de su esfuerzo.

Queremos que se fijen los compañeros federados en la trascendencia de lo conseguido, y esperamos que cuando se susciten discusiones en las obras y demás lugares de trabajo tengan elementos de juicio suficientes para sostener con ventaja las discusiones que prueben la eficacia de la Federación Local de la Edificación.

(Viene de la página 3.)

### Jornales.

Base 23. Grupo 1.º: Hornero, 1,375 pesetas por hora y 11 pesetas por ocho horas; canchador, 1,50 y 12 ídem íd.; descargador de hornos, 1,3125 y 10,50 ídem íd.; auxiliar de hornero, 1,3125 y 10,50 ídem íd.; auxiliar de canchador, 1,3125 y 10,50 ídem íd.

Grupo 2.º: Cortadores de material, 1,09375 pesetas por hora y 8,75 pesetas por ocho horas; arrastradores, 1,09375 y 8,75 ídem íd.; colocadores, 1,09375 y 8,75 ídem íd.; paleros de tierras para molinos, 1,09375 y 8,75 ídem íd.; preparadores de barro (barrero), 1,09375 y 8,75 ídem íd.

Grupo 3.º: Pique, arrastre y preparación de tierras para la fabricación, 1,03125 pesetas por hora y 8,25 pesetas por ocho horas.

Grupo 4.º: Carga, descarga, arrastre y colocación de toda clase de materiales, 1,03125 pesetas por hora y 8,25 pesetas por ocho horas; pinches y aprendices, 0,625 y 5 ídem íd.

Los peones que realicen desmontes de tierra por banqueo, haciendo rozas y minas, disfrutarán de un jornal de 1,35 pesetas por hora.

Base 24. El pago de los jornales deberá hacerse semanalmente, el sábado, en moneda de curso legal, efectuándolo dentro de la jornada; pero teniendo que estar terminado a lo sumo media hora después de concluida aquélla. La entrega se hará en el despacho o escritorio de la fábrica, en sobre cerrado, en el que se consigne la liquidación correspondiente.

Las reclamaciones referentes a cantidad y calidad sólo podrán hacerse en el acto de la entrega de los sobres, cuya presentación será requisito indispensable en toda reclamación ulterior.

Base 25. Los obreros tendrán derecho a cobrar los jornales que ya tengan devengados por su trabajo antes de que llegue el día señalado para el pago; pero habrán de demostrar la necesidad urgente de ello.

Base 26. La regulación de los jornales en su aplicación a los nuevos sistemas de fabricación que no existan al formalizarse este contrato deberá ser hecha por el Jurado mixto, en cuanto a su competencia pertenezca.

### Duración y entrada en vigor de estas bases.

Base 27. Entrarán en vigor estas bases dentro del plazo reglamentario.

Base 28. La duración de este convenio de bases de trabajo será por un tiempo de dos años.

El secretario, Jaime Morella.—Visto bueno: el vicepresidente 1.º, en funciones de presidente, Carlos de Sedano.

## Juventud, divino tesoro

Después de la pasada guerra mundial, dura tectónica para la clase trabajadora universal, la juventud comprendió el enorme negocio que los constructores hicieron a costa de su sangre. ¿Sirvió de algo el sacrificio estéril de tantas vidas jóvenes inmoladas en aras de un falso patriotismo? Los que sobrevivieron a esa tremenda catástrofe, ¿encontraron resueltos sus problemas económicos? Ved ahí los países, tanto vencedores como vencidos. El contingente de obreros parados es enorme y gimen bajo la opresión brutal y soez de las dictaduras fascistas. El pago de su abnegación y de los sufrimientos pasados bajo la metralla, el frío y la peste en las infectas trincheras se lo paga la misma clase capitalista que negociaba con su sangre con un campo de concentración para contener su rebeldía contra tanta infamia y podredumbre, o con el debilitamiento producido por el paro forzoso. Los cuatro jinetes del Apocalipsis se ciernen sobre el mundo entero. Huele a carne fresca y abundante. Los cuarenta millones de obreros parados es un lastre muy pesado para la clase capitalista, y es la carne que les ofrece. Se quiere ver libre de ellos para que no le perturben la digestión del abundante banquete que diariamente se pega a nuestra costa. Las fuerzas represivas gubernamentales aumentan. De las militares no se fían. Están compuestas de jóvenes proletarios que al incorporarse a filas dejan en su casa el hambre, la miseria, la desesperación. Contrasta su hogar con el del burgués. El suyo: paredes desnudas, muebles desvencijados, jergones en vez de camas, que, con un mugriento cobertor, cubren carnes famélicas y amarillentas. En cambio, el palacio construido por su mano es ocupado por el parásito burgués, cuya única misión es quemar gasolina con su potente 40 caballos; cobija en su seno muebles lujosos y confortables, manjares abundantes y sabrosos, para regalo de su cuerpo descansado.

Pasead con atención vuestros ratos de ocio por las barriadas extremas. Veréis calles malolientes, casas desvencijadas y apiñadas que albergan en su interior seres hacinados, tabucos insalubres, faltos de aire, agua, luz y ventilación. Allí habita la clase humilde, los parias, la llamada chusma encanallada.

En cambio, acercaos al centro de la ciudad. Calles anchas y hermosas, aliñadas por hermosos edificios dotados de todos los elementos modernos. Son confortables y hacen la vida deliciosa a la otra clase, a los privilegiados, a la nobleza. ¡Qué paradoja la del colmena! ¡La infatigable abeja haciendo la vida regalada al zángano!

¿Envidia de esta diferencia? No. Tristeza por esta injusticia social.

A la juventud de la generación actual le cabe la gloria de ser la designada por el proceso histórico a sacrificarse en aras de un régimen justo e igualitario, en que todos los seres humanos disfruten de los bienes terrenales que la Naturaleza puso al alcance del ser humano. Para ello son precisas solamente dos cosas: rebelarse, prepararse. Rebelarse con el corazón contra esta injusticia; pero con la sensatez debida. No seamos como el golpe violento de una tromba de agua, que a su paso todo lo aseula y destruye. Seamos como un pantano. Pongamos un dique a nuestro impulso juvenil y concentremos nuestra energía para que, lo mismo que el agua conducida por canales, lo lleve a otro sitio en que pueda hacer el bien.

Para ello es preciso prepararse, rebelarse contra la injusticia social existente, y, triunfante esa sublevación, traer la inmediata dirección del Estado por la clase trabajadora. Y para sacar adelante la revolución triunfante tiene que descansar sobre cimientos sólidos. La clase trabajadora organizada y educada es el más sólido. Hay que prepararse no solamente para dar el pecho en la calle, sino para, después de la victoria, ocupar los cargos de más confianza, eliminando a los individuos que la pudieran sabotear desde los recovecos de las dependencias administrativas o industriales.

Juventud, divino tesoro, y más si se pone al servicio de la causa de la justicia, de la igualdad y de la fraternidad entre los hombres. Jóvenes proletarios, nuestra misión en este mundo lleno de egoísmo, falsedades y podredumbre es inmensa. El esfuerzo, sobrehumano. Hay que transformarlo. El régimen capitalista llega a su ocaso y nos cabe la honra de ser nosotros quienes lo exterminemos.

Nuestro lema: ¡No más guerra! ¡El hombre del hombre es hermano! ¡Abajo las armas! Al acero y al hierro les daremos otro empleo más justo, más noble. No más cañones, ni acorazados, ni aviones guerreros. Carreteras de hierro, buques, aviones de transporte que lleven nuestra voz y nuestro amor a los proletarios de otros países. No más gases asfixiantes guerreros contra los humanos. Gases contra las plagas de insectos que asechan las cosechas y propagan las pestes mortíferas.

¡Juventud proletaria! Incorporaos al momento histórico mundial. Rebelaos. Preparaos para que a la voz de llamada al combate por la injusticia social contestéis: ¡Presentes!

Felipe MARTINEZ,  
de Albañiles El Trabajo.

## Compañeros federados; compañeros de la construcción:

Nosotros queremos estar en relación con las palabras y los hechos. Decimos que se haga la revolución y contribuiremos a ello. Hay que hacer más que hablar. Desde luego, es necesario exponer las ideas; pero luego tiene que realizarse lo que se preconiza. No hacerlo así es matar el entusiasmo y hacer que nazca el escepticismo. El hablar sólo por conseguir un aplauso es un crimen. Lo recto y sincero es hablar y hacer.



# Bases de trabajo de los oficios de electricistas y fábricas de cerámica

**BASES DE TRABAJO para el oficio de montador e instalador electricista (exceptuando el montaje de ascensores), aprobadas por el Jurado mixto con jurisdicción en la provincia de Madrid.**

## I. — Disposiciones generales.

Base 1.ª Las presentes bases de trabajo, aprobadas por el Jurado mixto de la Construcción de Madrid, serán obligatorias para el oficio de montador e instalador electricista en la provincia de Madrid.

Base 2.ª Quedan sujetas a estas bases todas las operaciones consistentes en montajes e instalaciones con cualquiera clase de material de aparatos eléctricos, ya construidos, de cualquier clase y naturaleza que sean, así como las de su reparación.

Base 3.ª Patronos y obreros del oficio se comprometen a reconocer las obligaciones y los derechos que este contrato les impone y personalidad que les concede la vigente ley de Jurados mixtos.

## II. — Categoría del oficio.

Base 4.ª Se conceptúa oficial de montador al operario capaz de ejecutar sin intervención de primera persona, es decir, por sí mismo, mediante la interpretación de planos y esquemas que se le faciliten, cualesquiera de las tres especialidades que a continuación se mencionan:

Subcentrales de transformación hasta cien K. V. A. completas.

Centrales, electrobombas, cuadros de mando y accesorios necesarios para los mismos.

Centrales de carácter doméstico e industriales hasta cincuenta K. V. A. en la totalidad de su parte eléctrica.

Montaje de telefonía en obras y talleres.

Motors para cualquier clase de corriente hasta una potencia de 100 caballos.

Cuadros de mando, seguridad y comprobación hasta una potencia de 100 caballos por panel.

Conocimiento de averías eléctricas y localización de las mismas que ocurran en cualesquiera de las máquinas mencionadas.

Deberá poseer los conocimientos del oficio instalador.

Base 5.ª Se conceptúa ayudante de montador al operario que realice cualesquiera de las tres especialidades antes mencionadas, siempre bajo la dirección de un oficial.

Base 6.ª Se conceptúa oficial de instalador al operario capaz de realizar, mediante la interpretación de planos o esquemas que se le faciliten, o por indicaciones del maestro, cualesquiera de las instalaciones eléctricas que a continuación se indican:

Alumbrado en general.

Telefonía, timbres, pararrayos, señales luminosas de cualquier clase y naturaleza, relojería, calefacción y ventilación.

Instalaciones de alimentación de fuerza hasta cualquier potencia y embornamiento de motores.

Instalaciones de todas clases de aparatos de uso doméstico y reparación de los que funcionen por resistencia térmica.

Instalaciones de líneas aéreas de alta y baja tensión hasta 15.000 voltios y 50 K. V. A. de transporte, y de subterráneas en baja tensión y de igual potencia.

Para cualquiera de las instalaciones que quedan detalladas poseerá la aptitud suficiente para efectuarlas empleando cualesquiera clase de conductores existentes en el mercado, así como las canalizaciones correspondientes, sea cualquiera su naturaleza.

Deberá asimismo poseer la necesaria aptitud para el manejo de los aparatos de medida que sean necesarios para la ejecución y comprobación de las instalaciones mencionadas.

Cuando se realicen trabajos de pararrayos, siempre que estén colgados los obreros, la jornada será de seis horas, cobrando la de ocho.

Base 7.ª Se considerará ayudante de instalador al operario que realice tres de las especialidades que el oficial, siempre bajo las órdenes del mismo, nunca solo bajo ningún pretexto.

Base 8.ª Serán principiantes de instalador los operarios que realicen dos de las especialidades del ayudante, más las que correspondan al aprendizaje adelantado, siempre bajo las órdenes del oficial, nunca solo, bajo ningún pretexto.

Base 9.ª Los aprendices adelantados realizarán los trabajos suplementarios, como colocación de llaves, portalámparas, y ayudarán a la colocación de materiales al oficial, al ayudante y al principiante. También será de su cometido el transporte de útiles y elementos de trabajo cuando las necesidades lo reclamen, siempre que no exceda el peso de cinco kilogramos; pero nunca podrán realizar trabajos de superiores categorías.

Base 10. Los aprendices proveerán de materiales y útiles de trabajo donde se realicen los mismos, no pudiendo empleárselos para otra clase de trabajo.

Base 11. Estas categorías serán las que se empleen en obras y reformas, no pudiendo hacerse uso para estos casos de lo que preceptúa la base 1.ª

Base 12. Para avisos y reparaciones domésticas, siempre que éstas no afecten a la totalidad de las instalaciones, podrán hacerse por ayudantes y principiantes; no así en obras y reformas, lo cual estará sujeto a la base 10. En estos casos el número de principiantes no podrá ser mayor que el de ayudantes.

Base 13. En las obras y reformas la proporcionalidad será la siguiente: Por cada oficial, dos ayudantes. Y en aquellas que se precise más de un oficial podrán emplearse principiantes en vez de ayudantes, siempre y cuando que el número de principiantes no sea superior a la mitad del de ayudantes. El patrono se considerará como oficial, siempre que realice en la obra las funciones integrantes de aquél.

Base 14. Es imprescindible a todo obrero, para poder trabajar en este oficio, estar clasificado mediante examen.

La clasificación se hará por un Tribunal mixto de patronos y obreros, con la debida intervención del Jurado mixto que procediere, abriéndose aquella periódicamente cada seis meses.

Base 15. Los jornales mínimos serán los siguientes:

Oficial montador, 2,20 pesetas por hora.

Ayudante, 1,75 ídem íd.

Oficial instalador, 2 ídem íd.

Ayudante, 1,45 ídem íd.

Principiante, 1,05 ídem íd.

Aprendiz adelantado, 0,80 ídem íd.

Aprendiz, 0,35 ídem íd.

Para la categoría de montador no hay nada más que oficial y ayudante.

Base 16. La entrega de los jornales deberá hacerse semanalmente en sábado, realizándose los pagos dentro de la jornada de trabajo y en el lugar en que éste se realice.

Base 17. No podrá verificarse el pago del salario en días de descanso ni lugares de recreo, tales como tiendas, tabernas y cantinas.

El trabajador tiene derecho a percibir, sin que llegue el día señalado para el pago, anticipos a cuenta del trabajo realizado.

Base 18. Cuando los obreros realicen trabajos fuera de la población, en

un sector comprendido entre los cinco y los veintisiete kilómetros de la misma, se les abonará una dieta de dos pesetas con cincuenta céntimos, aparte del viaje de ida y vuelta, siempre que la ida y vuelta puedan verificarse dentro del mismo día.

Cuando los obreros tengan que permanecer en el lugar en que se verifiquen los trabajos, bien por falta de medios para la ida y vuelta en el mismo día o bien por conveniencia de los mismos trabajos, la dieta de dos pesetas con cincuenta céntimos será aumentada a doce pesetas, siempre que el alojamiento y manutención no excedan de esta cantidad, en cuyo caso será de cuenta del patrono la diferencia que exceda. En estos casos la hora de entrada al trabajo será la de salida de los medios de locomoción.

Base 19. Cuando se salga a trabajar fuera los viajes se realizarán en segunda clase, siempre que el ferrocarril en que el viaje haya de efectuarse lleve en su composición esta categoría.

Durante el viaje se percibirá el jornal y las horas ordinarias que excedan de una jornada.

Base 20. En caso de accidente del trabajador el obrero percibirá lo que la ley determine.

Base 21. Será de cuenta del patrono abonar a los obreros el tiempo que éstos empleen en el reconocimiento médico.

Base 22. El trabajador tendrá de

recho a un descanso ininterrumpido de siete días al menos, si su contrato de trabajo ha durado un año. El patrono, de acuerdo con el obrero, determinará la fecha en que ésta haya de comenzar la vacación. El disfrute de ésta no supone descuento alguno del salario que gane el trabajador. La parte de salario en especie será pagada como de ordinario o debidamente compensada. Si el trabajador, durante sus vacaciones retribuidas, realizara, para sí o para otros, trabajos que contrariaran la finalidad del permiso, perderá todo derecho a la remuneración.

Los despidos por motivos imputables al trabajador extinguen el derecho a las vacaciones. No así los que puedan imputarse al patrono, caso en el cual éste habrá de indemnizar a aquél con los jornales correspondientes que procedan.

Base 27. Fuera del caso de enfermedad, el trabajador, avisando con la debida anticipación, podrá faltar al trabajo, con derecho a percibir el salario, por alguno de los casos y durante los períodos siguientes:

a) Por tiempo que no exceda de una jornada de trabajo en los casos de muerte de padres o abuelos, hijos o nietos, cónyuge o hermanos; enterramiento de los mismos; enfermedad grave de padres, hijos o cónyuge; alumbramiento de esposa.

b) Por el tiempo indispensable en el caso de cumplimiento de un deber inexcusable de carácter público impuesto por la ley o disposición administrativa.

Cuando el cumplimiento de las diligencias a que este caso se refiere lleve consigo el percibo por el trabajador de una indemnización, se computará el importe de la misma como parte del jornal que hubiere de percibir, siendo tan sólo abonable por el patrono la diferencia, si existiera, entre la indemnización y el referido jornal, cuando aquélla sea menor.

Base 28. Cuando el obrero tenga que abandonar el trabajo por ocupaciones particulares, bastará la notificación previa para ello.

El uso de este derecho no podrá ejercerse sistemáticamente.

Base 29. Serán de cuenta del patrono las herramientas y útiles del trabajo, a excepción de las de mano, compuestas de martillo, destornillador, alicates y cuchillo, que serán de cuenta del obrero.

Base 30. En los talleres se dispo-

nerá de retretes en las debidas condiciones de higiene, lavabos para el aseo personal, así como de un departamento aislado para cambiarse de ropa y guardar la de trabajo.

Base 31. El plazo de duración del contrato individual de trabajo será de una semana, contando de lunes a sábado. Cuando el obrero fuera admitido en día posterior al lunes, el contrato de trabajo durará igualmente, en esta primera semana, hasta el primer sábado.

Los despidos se verificarán en sábado, sólo por falta de trabajo o por incumplimiento de las obligaciones asignadas a cada obrero, avisándole con una semana de anticipación, o abono, en defecto de este aviso, de los jornales correspondientes a una semana, además de los que por su trabajo hubiere devengado.

No se considerará despido injusto el que se verifique por negarse el obrero a trabajar en malas condiciones de seguridad e higiene.

Base 32. Serán causas de despido inmediato, sin derecho a indemnización de ninguna clase, las siguientes: Las faltas repetidas e injustificadas de puntualidad o asistencia al trabajo; la indisciplina o desobediencia a los reglamentos de trabajo; los malos tratos o la falta de respeto y consideración al patrono y a los miembros de la familia que vivan con él, a sus representantes o a los compañeros de trabajo; la ineptitud del trabajador respecto a la categoría para que fué contratado; el fraude o abuso de confianza en las gestiones confiadas; la disminución voluntaria y continuada del rendimiento normal de trabajo, y hacer alguna negociación de comercio o industria por cuenta propia, sin conocimiento expreso y licencia del patrono.

Base 33. Serán respetados los puestos de los obreros que dejen de ocuparlos por las razones siguientes: Por enfermedad, servicio militar o cargo público, y por accidente del trabajo.

Base 34. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 35. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 36. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 37. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 38. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 39. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 40. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 41. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 42. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 43. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 44. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 45. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 46. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 47. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 48. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 49. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 50. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 51. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 52. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 53. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 54. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 55. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 56. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 57. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 58. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 59. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 60. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 61. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 62. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 63. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 64. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 65. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 66. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 67. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 68. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 69. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 70. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 71. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 72. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 73. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 74. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 75. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 76. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 77. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 78. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 79. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 80. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 81. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 82. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 83. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 84. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 85. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 86. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 87. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 88. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 89. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 90. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 91. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 92. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 93. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 94. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 95. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 96. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 97. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 98. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 99. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 100. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 101. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 102. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 103. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 104. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 105. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 106. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 107. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 108. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 109. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 110. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 111. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 112. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 113. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 114. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 115. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 116. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 117. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 118. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 119. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 120. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 1934.

Base 121. La duración de este contrato de trabajo será de dos años, a contar de la fecha de su aprobación. Entrará en vigor el día 20 de marzo de 19



Hoy más que nunca los obreros organizados debemos dar pruebas de seriedad, reflexión y conciencia. Los días que vivimos así lo exigen. Y nuestras aspiraciones vincedoras también.



# LA EDIFICACION

DIRECCIÓN  
ADMINISTRACIÓN  
PLAZA MONTE, 3  
MADRID

La República la ha traído el pueblo para redimirse de oligarquías que le envilecían; por eso no debemos fiarnos de los cantos de sirena de redentores advenedizos que antes nos vilipendiaran.

Órgano de la Federación local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus límites

## Cuando hay firmeza, se vence

Si las cosas sucedidas volviesen a repetirse, a buen seguro que las condiciones que se estipulasen habrían de ser más estrechas y con más seguridad; pero nunca confiándolas a personas adiestradas en el engaño y en el doble juego de la trampa, sino a aquellos que demostraron verdadera sinceridad.

No es posible que haya quien pueda sospechar siquiera que nosotros, los socialistas, íbamos a pactar ni poco ni mucho con los radicales y algún otro señor más; para las enseñanzas que facilita una traición basta con el experimento de una sola vez, y aquella está latente todavía en la conciencia — si es que la tienen — de aquellas personas que nos la propinaron.

El falso corcel que estira sus cuatro extremidades con apariencias de mansedumbre para facilitar el ascenso al jinete sobre su lomo y una vez efectuado éste se encabrita para ver si consigue dar en tierra con quien bien le cuida y le mimaba, mereció y mereció en todo momento castigo ejemplar.

El político rastreador, y los que le hagan el corro, que juegue con el régimen a las cuatro esquinas, posible es que por su inepticia o mala fe llegue un momento en que no sepa en qué punto quedarse y resulte totalmente eliminado, además de arrastrar tras de sí el desprestigio por su torpeza.

El árbol de la monarquía española fué mal talado por quien siempre dijo ser el podador que había de acabar hasta con sus raíces, pues éstas han vuelto a retoñar. Y no es lo malo esto, sino que encima las cuida como joya en fanal, facilitándole los productos necesarios para que su savia no se malogre. Ya darán su fruto estos retoños algún día, para bien de algunos republicanos y de Dios nuestro señor. Amén...

Italia, Alemania, Austria, sede y albergue del despotismo y la barbarie universales, ¿acaso esperáis de España una trayectoria paralela a la vuestra?

Equivocados estáis si tal pensamiento os acaricia, porque si bien es cierto que aquí existen energúmenos identificados espiritualmente con vosotros, no es menos cierto que el pueblo sensato, que en todo momento odia la opresión, se halla en cantidad centuplicada dispuesto a contrarrestar vuestros manejos.

Aquí existe otro espíritu de lucha más tenaz y más firme que el que hubo en las dos primeras de vosotros, a pesar de disponer como disponían de elementos y de ejércitos uniformados y constituidos militarmente las gentes democráticas.

Aquí no disponemos de elementos destructores, ni de ejércitos de ciudadanos armados; nada de eso. Aquí disponemos y dispondremos en todo

momento de la colaboración eficaz de todas las actividades de la vida para formar en momento oportuno el apretado haz que requieran las circunstancias para resultar triunfantes en la lucha que hemos emprendido frente a los traidores.

La España trabajadora, en todos sus órdenes, repudia con la máxima fuerza de sus músculos y el poder sublime de sus cerebros toda clase de opresión, toda clase de despotismos, ejerzanlos quienes los ejerzan, llámenlos como se llamen y sean cualesquiera las ideas que profusen, al mismo tiempo que pone, como puso, cuantos medios están a su alcance para que no se repita la escena desarrollada en Rusia en los primeros días de la implantación de su nuevo régimen, hoy envidia del mundo entero.

Así se nos paga nuestro proceder noble y humano por quienes en su amo y señor, a quien ellos llaman el rey de los cielos, y muchos republicanos de altura veneran con pasión loca arraigada la idea de condenar el exterminio y en sus leyes establecieron en quinto lugar el mandamiento «No matar».

Estos señores presionan a todo vapor para poner en práctica la monstruosa pena de muerte en nuestra nación. Y no solamente es esto lo bochornoso, sino que ciertos dioses de la política lo ven con agrado, con regocijo y hasta lo alientan y facilitan los medios para su aprobación en el Parlamento, de donde, si las cosas cambian en sentido adverso a ellos, es posible no se hiciera retirar sin antes hacer con ellos un primero y último experimento.

No nos amedrenta en cuanto a aplicárnosla a nosotros se refiera, porque los trabajadores exponemos nuestra vida en todo momento al buscar por medio del trabajo honrado el sustento para todos y cada uno de los nuestros desde el andamio, el taller, la fábrica y la oficina, productor mayor de la tuberculosis. Lo que nos da pena es que haya de aplicarse a aquellos pobrecitos holgazanes que se pasan toda su vida poniendo obstáculos a las evoluciones propias del progreso y la civilización de los pueblos.

Nosotros tenemos en nuestro haber la satisfacción del deber cumplido en todo momento como buenos ciudadanos, y no retrocederemos ni un solo centímetro en nuestra empresa de hacer desaparecer todo lo que se halle putrefacto, corrompido, maloliente, bien sean residuos del régimen caído, bien sean nuevos vástagos, o bien sean los invertidos que ahora se abrazan a lo que durante toda su vida estuvieron maldiciendo con loco frenesí de coqueta despechada, aunque para ello nos cierre el representante de Roma en nuestra nación las puertas del cielo...

Manuel PARAZUELOS

## Segundo aniversario de la muerte de Manuel Jáimez

Hace dos años que cayó, víctima del arma homicida de un desalmado, el probo y gran luchador Manuel Jáimez.

Al recordar este hecho no queremos hacer un llamamiento vengativo, sino que al condenado pretendemos que su recuerdo sirva para que la furia de las pasiones que causan estas víctimas tenga un freno no en el temor de represalias, sino por la propia consideración de respeto que debe presidir, aun entre las tendencias más dispares, que para tenerles respeto sólo hace falta demostrar la elevación y pureza de los mismos, cosa que no puede lograrse asesinando cobardemente a los hombres.

Los trabajadores ya no podemos esperar otra solución que la revolución. Los que denosten esto no sólo están en contradicción con las doctrinas socialistas, sino que, además, las traicionan. Lo peor que puede sucedernos es que desconfiemos de los resultados de una acción revolucionaria; a esta labor hay que entregarse con todo entusiasmo.

## Serenidad y disciplina

La maravillosa disciplina que preside todas las actuaciones individuales y colectivas de la Unión General de Trabajadores de España es, a la vez que su mejor ejecutoria, el basamento sobre el cual descansa el poderío y la fortaleza de nuestra Central sindical.

Si hoy reiteramos a nuestros camaradas la necesidad de supeditar toda su actuación a las instrucciones que reciban de la nueva Comisión ejecutiva elegida por la voluntad del Comité central de Unión, no es, ni mucho menos, porque desconfiemos ni poco ni mucho de nuestros compañeros.

Lo hacemos, sencillamente, porque conocemos los turbios manejos de los enemigos de la clase trabajadora, los cuales, escudándose en el pretexto de mejorar la situación de los humildes, pretenden violentar el ritmo de la labor a desarrollar para desarticular la unidad de acción del proletariado y facilitar de esta forma la represión gubernamental.

La Unión General de Trabajadores, identificada plenamente con el Partido Socialista, cuyas doctrinas son algo consubstancial con la propia vida de la organización obrera, sabrá como siempre cumplir sin vacilaciones con su deber.

¿Y qué es en estas horas de intenso dramatismo lo que el deber exige de nosotros? El conquistar plenamente para la clase trabajadora la dirección del Poder público como garantía suprema que permita transformar de raíz el actual sistema social.

Cuando los gobernantes de la República olvidan los compromisos contraídos con el pueblo en el período prerrevolucionario del año 1930, dejando completamente insatisfechas las justas aspiraciones de mejoramiento social que el pueblo siente; cuando, además, entregan sin condiciones al adversario común los resortes de mando, desde los cuales se agudiza la persecución contra los trabajadores, se desarticula toda la legislación social, se tolera el desmoronamiento total de los salarios conseguidos en los contratos de trabajo y se permite a la vez condenar a los hombres a la más espantosa miseria por el delito de pensar libremente; cuando esto lo toleran en silencio los gobernantes de la República, los obreros no pueden hacer otra cosa más que declarar públicamente su incompatibilidad más absoluta con un régimen que de forma tan inequívoca les persigue.

Podrá calificarse como se quiera por amigos y adversarios nuestra posición, que no es una novedad inventada ni mucho menos impuesta por nadie.

Nosotros tenemos plena conciencia de nuestra responsabilidad y decimos a nuestros hombres: SERENIDAD Y ADELANTE.

\*\*\*

En la historia sindical de la Unión General de Trabajadores de España quedaron grabados como expresión de una voluntad colectiva los trabajos realizados para llegar a una completa y total unificación de las fuerzas obreras enroladas en otras organizaciones sindicales de tendencia, matiz y acción distintos al que sustentó siempre nuestra organización nacional.

Circunstancias ajenas en absoluto a nuestra voluntad, nacidas en el momento mismo de examinar las posibilidades de una acción conjunta, han impedido convertir en realidades vivas estas esperanzas, alimentadas por muchísimos trabajadores.

Sin embargo, hoy, ante la magnitud del esfuerzo que se precisa realizar para vencer a la reacción y al fascio, que tratan de adueñarse de nuestro país, han sonado con más fuerza, si cabe, que antaño los alabanzos de unión y frente único entre los trabajadores.

Por nuestra parte no existe inconveniente alguno en llegar a una inteligencia con nuestros amigos para una acción unificada que nos permita abrir nuevos horizontes a la causa de los trabajadores.

Ahora bien: Esta unificación de acción conjunta entre las diferentes tendencias del obrerismo español debe ser controlada y dirigida por los organismos nacionales, responsables en todo momento del desarrollo y actuación de sus representados. Esto quiere decir a nuestros camaradas que deben mantener con los demás elementos ajenos relaciones de franca cordialidad, pero sin llegar a confusionismos de ninguna clase que puedan perturbar mañana la obra que todos y cada uno tenemos el deber de realizar.

(Del «Boletín de la Unión General de Trabajadores».)



Pena de muerte. La República se mejora; no hay duda. No habrá trabajo ni libertades. En los pueblos se vuelve a los mejores tiempos de la monarquía. Jornales de hambre, persecución a los obreros asociados. No nos extraña que reproduzcan esta pena terrible. Se precisa intimidar a los que protesten, a los que no toleren este estado de cosas, y cuando su indignación tenga realizaciones prácticas, se les aplicará esta pena. Y siendo consecuente esta República de trabajadores, tiene que dar ocupación al verdugo, que al fin y al cabo es un trabajador. Tenemos la esperanza de que apenas tenga que hacer nada, puesto que antes se nos está matando de hambre, porque a los auténticos trabajadores se les tiene parados.

\*\*\*

Haberes al clero. Mal andan los católicos españoles, o se han acreditado de tacaños y ruines. No les da vergüenza ver cómo los trabajadores, que tanto desprecio les merecen, con nuestros escasos jornales sostenemos organizaciones, ayudamos a nuestros compañeros y creamos Casas del Pueblo. Este magnífico ejemplo de entusiasmo y sacrificio les brindamos a los católicos para que se paguen sus misas y sus curas. También es otro ejemplo el que nos brinda el Gobierno del Sr. Lerroux, inspirado por las derechas, a las que tiene que pagar de esta manera el favor de dejarle gobernar.

\*\*\*

Amnistía. Con esta ley forman el trío más vergonzoso de esta etapa parlamentaria. Ya se convencerán los políticos buenos, decentes y democráticos de que hicieron el «indio». Ahora las derechas piden sólo amnistía para los suyos. Se puede ser republicano, socialista, lo que sea; pero no «primero», y como tales están tratándonos los monárquicos, y eso, a los que advertíamos que la confianza del anterior Gobierno nos traería este resultado nos da mucho coraje, ya que,

además de las consecuencias, tenemos que sufrir el ultraje de sus desprecios.

\*\*\*

A Salazar Alonso le ha saludado en Sevilla la Macarena. Más que eso no podía esperar ningún ministro de la Gobernación, por muy republicano que fuera. Y una de dos: o la Macarena se ha hecho republicana, o Salazar Alonso se ha convertido al catolicismo.

\*\*\*

Ya salió aquello. Gil Robles ha pedido el Poder. Vamos, hombre, eso ya es definirse. Ahora es cuando están a punto de desenredarse las cosas, porque habrá que ver cómo defenderán no la República, pero sí el Gobierno, los radicales, y más contando con tanto jabalí y el «as» de ellos, Sr. Pérez Madrigal. No tenemos tan malas entrañas como para regocijarnos de una pelea de personas; pero en este caso nos daría gusto ver cómo se acometerán estos señores. ¡Con qué furia se va a tirar Gil Robles a Salazar Alonso! ¡No va a hacer falta árbitro; con vaselina será bastante!

\*\*\*

Cuando gobernaban Azana y los socialistas eran muchos los que, ante el triste papel que hacían, les aconsejaban que se marcharan. Creyeron deber seguir en el Poder en la creencia de que serían respetados, y ya lo vieron: los echaron. Ahora, en el Congreso, pasa igual. Las izquierdas no son nada, y su presencia en el Parlamento sólo sirve para dar una sensación de opinión indispensable para el crédito moral de sus resoluciones. Se habla de si marcharse o no. No tengan ustedes cuidado, no se irán. Esperan a que los echen. Cosa que sucederá el día que Gil Robles se levante de mal humor.

YO

## Meditando ante la tumba del compañero

Con ocasión de cumplirse el segundo aniversario de la muerte de nuestro malogrado compañero Manuel Jáimez hubimos de concurrir el día 25 del próximo pasado mes de marzo un buen grupo de compañeros y amigos al Cementerio Civil para visitar la tumba del llorado camarada y testimoniar así el recuerdo de su muerte, acaecida el día 22 de marzo de 1932 en circunstancias ya por todos harto conocidas.

Permanecíamos los asistentes en actitud semejante a quien siente revivir en aquellos momentos un gran dolor íntimo largamente sufrido, como el que supone no sólo la pérdida de un buen amigo y compañero, sino también—y esto es muy esencial—la extinción absoluta, por haber sido suprimido, de un infatigable batallador en pos de la defensa de los intereses de la clase trabajadora, cuando uno de los compañeros presentes pronunció unas cálidas y sentidas palabras para estimular a los allí reunidos con el ejemplo de aquella vida sacrificada en aras de la causa obrera en los momentos que más precisamos de personas del temple y abnegación que posea el finado, el cual nos fué arrebatado por quien, lejos de aportar su granito de arena para conseguir el triunfo de los ideales obreros, se presta a favorecer con sus acciones, las cuales ejecuta sin escrúpulo, los avances de la reacción. Puede que sea algún inconsciente. Quizá algo equivocado, se dirá; pero el caso es que coadyuva a eliminar a un hermano suyo de clase y de sacrificio parejo al que él sufre, y que más que inspirar el odio o envidia personal, sólo respeto, consideración y agrado por su labor en beneficio de todos los compañeros debía merecerle.

En aquellos momentos meditaba el que estas líneas ha escrito en las distintas maneras de pensar y de producirse los compañeros. Unos, luego de producirse en sus propagandas con un extremado fervor revolucionario; pero que en sus conferencias, no sé si por falta de temas de que tratar o por desconocimiento en la materia, suelen producirse en sus disertaciones con una gran abundancia de palabras condenatorias para la labor llevada a cabo por otros compañeros, a los que colman de injurias, dando de lado, sin embargo, el proceder y la conducta de los gobernantes del país o de las personalidades de más influencia en la política, y que por su enemiga a la clase proletaria gozan de una destacada condición, los cuales, conociendo nuestras luchas, campan libremente por sus respetos, o bien organizando nuevas entidades políticas o sociales uniformadas, con el loable propósito de aniquilarnos todo lo antes posible, para bien de la beatífica burguesía. Claro que esto es debido a que la fiebre revolucionaria de algunos sólo encuentra su plan facultativo en criticar lo hecho y por hacer de otros compañeros, a los que si algo se les puede reprochar es que éstos hicieron lo que aquéllos no supieron hacer por... incompetencia.

Otros, por el contrario, no paran mentes en las cuestiones demagógicas y espectaculares para seguir un plan más positivo, en el que con toda abnegación, sacrificio y laboriosidad, más las necesarias solvencia y autoridad para dirigir una organización, cuya responsabilidad es manifiesta, van mediante una táctica, la cual fué largamente meditada, empujando poco a poco a los componentes de sus respectivas entidades en un plano de cul-

tura sindical que permita a éstos comprender con todo detalle las innumerables circunstancias que concurren en la inextinguible lucha de clases; es decir, acondicionarlos en forma tal que a más de cambiar por completo el anterior prototipo de obrero analfabeto e ignorante por el de estudioso y entendido, éstos se hallen en cualquier momento en disposición de prestar a la causa obrera valiosísimos servicios. Esto sin fijar la atención en los insultos personales ni en las campañas de ignominia de personas que sólo para esto sirven o que, de lo contrario, con esto justifican su medio de vida.

Y, por último, algunos más, defensores entusiastas del tan cacareado frente único, al llegar éste en forma circunstancial, y sólo durante un pequeño conflicto de carácter social, hete aquí que cuando menos se podía pensar en ello, pues era uno de los momentos en que más se precisaba la fuerte unión de todos para vencer en la lucha, buscan hábilmente una cuestión, sea la que sea—en este caso algo baladí, por cierto—, para romper todo contacto con nosotros y poder quedar en un plano desde el cual, sin responsabilidad material, puedan criticar nuestro proceder, ya sea bueno, ya sea malo; pero al fin nunca a gusto de ellos, y continuar llenando columnas de periódicos o realizando manifestaciones de insultos, impropiedades y amenazas, tratando de esta forma de desmoralizar nuestras organizaciones, diezmarlos y ver de esta manera si consiguen acrecentar los efectivos de sus cuadros sindicales, y si, en último término, nada consiguieran con este método tan «persuasivo» y hubieran de recurrir a la violencia, siempre hallarán a mano para servirse de ellos unos pobres enajenados o toxicómanos (pues no se concibe de otra manera) que, por desgraciado estado de imbecilidad, los tienen sometidos a sus caprichos para que con un arma homicida, y en ocasión en que puedan aprovechar todas las agravantes de premeditación, alevosía, descampado, nocturnidad, y a veces superioridad de número, traten de lograr lo que pudieran con las palabras.

¿Quién procede mejor? No sé yo quien conteste la pregunta. Que cada cual se conteste a sí mismo. Únicamente diré que hemos de variar completamente de proceder lo antes posible. Basta ya de luchas estériles entre nosotros mismos. Es absolutamente preciso que sepan todos los compañeros que a los que se les debe censurar, combatir y agotarlos en la lucha, si preciso fuera, es a la clase capitalista, culpable de nuestros infortunios. Por tanto, los que preconizáis la tan manoseada acción directa ya sabéis cuáles son vuestros y nuestros enemigos. Dejad, pues, a los compañeros, ya que no les ayudéis en su obra, que aunque éstos sean de ideología algo dispar a la vuestra, obreros explotados al fin, sólo tratan de conseguir beneficios para la clase trabajadora en general, a la par que estrechan poco a poco el círculo morbosamente en que se refugia la clase patronal.

Esta es mi meditación ante la tumba del malogrado amigo. Que los hechos no se repitan. Impónganse la cordura y la sensatez en todos. Respetémonos, ayudémonos en la lucha y unámonos en un supremo esfuerzo para combatir a nuestros únicos enemigos: la reacción y el capitalismo.

Carlos MENENDEZ,  
de Obreros en Piedra y Mármol.

Nuestro Ayuntamiento da importancia a la colocación de una fuente, haber comprado tirantes a los guardias, a que el alcalde haya ido al Ayuntamiento a las once de la mañana, a que a un ujier se le haya muerto la suegra.

Parece un Ayuntamiento de casa de vecindad.

Hay mal pensados que dicen que el alcalde sólo tiene actividad por lo del empréstito porque cobran comisión los alcaldes que lo consiguen.

Todo lo que pasa en Madrid, a nuestro Ayuntamiento le importa menos que si pasara en la China, y es que nuestro alcalde nos confunde con los amarillos; hasta que nosotros le pongamos a él verde.